

# LA LUZ DEL PORVENIR.

SEMANARIO ESPIRITISTA.

| PRECIOS DE SUSCRICION                       | LA REDACCION Y ADMINISTRACION: | PUNTOS DE SUSCRICION.              |
|---|--------------------------------|------------------------------------|
| Barcelona: un trimestre adelantado. 4 ptas. | Triunfo, 4.—bajos.             | En Lérida, Administracion de       |
| Fuera de Barcelona: un año, id. . 4 ptas.   | Se publica los Jueves          | El Buen Sentido, Mayor, 81, 2.º    |
| Extranjero y Ultramar: un año, id. 8 ptas.  |                                | Madrid: Barquillo, 5.º pral., int. |
|   |                                | -Alicante: S. Francisco, 28, 4.º   |
|   |                                | -Barcelona: Trafalgar, 55.—bajos.  |

## SUMARIO.

¡Horas de vida!—Los santos de la Humanidad.—Sentimientos del alma.—Pensamientos—Sueltes.  
—Suscripcion.—Fe de errata.

## ¡HORAS DE VIDA!

### I.

Es indudable que aunque la estancia del hombre en la tierra se prolongue cien años, que es casi el máximo de la duracion de una existencia terrenal, sus *horas de vida* son breves, porque escaso es el tiempo que el hombre consagra á querer á sus semejantes; y aunque el Diccionario de la lengua le dá á la palabra *vida* distintos significados, para nosotros nunca se manifiestan mejor sus radiaciones que cuando el amor como astro luminoso difunde sus resplandores sobre la Humanidad.

No se crea que aludimos al amor exclusivo de dos seres, porque esa afeccion, considerada filosóficamente, es el egoismo engalanado de flores. Decia un sábio que el amor es un cambio de egoismo, y mirándolo friamente es verdad, porque no hay nada más inútil para el bien general que dos enamorados. Sus miradas no se fijan, (cuando están juntos) en ningun desvalido, su tiempo no lo emplean en instruirse, todo su afán, todo su anhelo es mirarse el uno al otro; toda compañía les molesta, toda adventencia les enoja, toda prohibicion les exaspera: los enamorados son los primeros intransigentes de la tierra, por eso su amor es un fuego que no presta calor mas que á los dos seres que están dentro de su foco; y nosotros nos referimos á otro amor mas fructifero, á el amor fraternal puesto en accion.

Este último, es casi desconocido en la tierra, porque para querer fraternalmente se necesita gran elevacion de sentimiento; en el amor aislado de dos seres, hay como hemos dicho antes una gran dosis de egoismo, la atraccion de dos sexos distintos es un placer mútuo, ni el uno ni el otro se sacrifican, porque al quererse satisfacen un deseo; y el cariño fraternal es más desinteresado, es más generoso, se complace en complacer á los demás; por eso es tan difícil de encontrar quien lo sienta; porque no se crea que los que nacen de un mismo padre sienten ese cariño noble y puro; raros ejemplos hemos visto de amor fraternal; lo que antes de conocer el Espiritismo nos causaba extrañeza, pero que ahora lo encontramos muy lógico; porque los lazos terrenales exceptuando el de los padres con los hijos, y aun estos á veces no son bastante poderosos para borrar antiguos ódios, pues son muchos los infanticidios y los parricidios que manchan la historia de la humanidad; los lazos terrenales, repetimos, no son suficientes para cambiar las inclinaciones del espíritu; por eso se vé continuamente, hermanos que se envidian, que se perjudican, que se ódian todo cuanto pueden odiar, conservando latentes sus antiguas enemistades.

Para querer fraternalmente se necesita gran adelanto moral, y es indudable que los hombres han hecho mas adelanto intelectual que moral, el hombre se encuentra dispuesto á aprenderlo todo, todo, pero no quiere aprender á querer á sus semejantes. La ciencia del amor universal es la que tiene menos adeptos; por eso cuando encontramos un débil reflejo de la verdadera fraternidad, nos parece que hemos hallado un tesoro.

Buscando el oxígeno del alma, fuimos á Tarrasa el 28 de Setiembre último, porque el 29 celebraba el Presidente del Centro espiritista de aquella localidad la fiesta de su nombre.

Ya hemos dicho otras veces, que los espiritistas de Tarrasa nos parecen los primiti-

vos cristianos por su inmensa fé, por su mansedumbre, por su resignacion en las duras pruebas de la vida. Allí se hacen ensayos del amor al prójimo; allí los unos auxilian á los otros; allí el enfermo tiene hermanos que le visiten y que durante la noche velen su intranquilo sueño; allí el tullido encuentra brazos fuertes que le conducen de un lugar á otro; allí el ciego halla una mano amiga donde apoyarse para seguir su triste camino; allí, en fin, hay un reflejo del amor fraternal; y apesar de no ser mas que un pálido destello de ese amor divino que unirá un dia á la humanidad, entre aquellos seres sencillos el alma reposa, allí comprenden lo que es la caridad, ponen en práctica el mandato de Cristo, y se aman los unos á los otros, allí sonrie el ángel de la paz!

Hasta la casa donde vive el Presidente y se celebran las sesiones, tiene algo que habla al corazon; parece la morada de un pobre cura de aldea. Tiene un gran salon con las paredes blanqueadas, el techo es de mucha elevacion en el centro, formando declive en ambos extremos, sillas de varias clases, una mēsa y un estante con libros componen todo el moviliario, una puerta y dos ventanas que dan á un patio espaciosísimo, dan suficiente claridad al recinto donde se reunen todos los domingos la mayoría de los espiritistas tarrasenses.

El patio que es muy grande, está rodeado de tapias sin blanquear, varios árboles, una frondosa parra, y algunas plantas de las mas vulgares embellecen y alegran aquel melancólico lugar; árboles que crecen en un jardin vecino estienden sus ramas sobre el muro; y sin podernos explicar la causa, aunque allí todo es humilde sencillo y vulgar, y lo que se alcanza á ver son los tejados de las casas inmediatas todas de pobre apariencia; en aquel paraje parece que el alma se tranquiliza, y se recuerdan involuntariamente aquellos versos de Espronceda, cuando dice:

Isla yo soy de reposo  
En medio el mar de la vida,  
Y el marinero allí olvida  
La tormenta que pasó.  
Allí convidan al sueño  
Aguas puras sin murmullo,  
Allí se duerme al arrullo  
De una brisa sin rumor.

Algo parecido á lo que pinta el poeta experimentamos en aquel lugar; nuestro espíritu cansado de luchar, mal contento de sí mismo, soñando con la luz y viviendo aprisionado en la sombra, cesa su contrariedad en aquel recinto tranquilo, donde el silencio convida á la meditacion, parece que nuestros constantes deseos de trabajar se calman, nuestra sed de progreso se sácia, nuestra accion se paraliza, nuestro espíritu está contento, observa, vé ante sí un nuevo mundo, y permanece quieto sin duda para no perder ningun episodio.

Parece que nuestro espíritu se entrega al sueño, tal es su reposo y su innaccion; en ese estado hemos observado con profunda atencion cuanto nos rodeaba, y de nuestras impresiones vamos á dar cuenta á nuestros lectores por relacionarse íntimamente con el desarrollo é incremento del Espiritismo.

Hace algunos años que la escuela espiritista era objeto de irrision, sus adeptos eran considerados como dementes inofensivos, de los cuales se hacia mofa y escarnio, especialmente en las pequeñas poblaciones donde el adelantò encuentra obstáculos insuperables para dar un paso; y en Tarrasa sucedia lo mismo que en todas partes, se reian de los espiritistas *por que sí*.

Para imponerse una escuela filosófica, para hacerse respetar de la ignorante multitud, es necesario hacer lo que han hecho los espiritistas tarrasenses: practicar la ley de Dios, ni más ni ménos.

Vestir al desnudo, amparar al peregrino, recoger al huérfano, servir de guia al anciano, consolar al enfermo, aconsejar al atribulado, rendir culto á Dios sin falsas ceremonias, propagar la buena nueva por medio de las buenas obras. Esto han hecho los espiritistas de Tarrasa, y como el que siembra amor, amor recoge, el digno presidente de aquel centro, hombre modestísimo, que no busca el aplauso ni se afana por figurar en ninguna parte, hoy se vé buscado y halagado, le llaman en los Ateneos para que tome parte en las conferencias públicas, le ofrecen cargos honoríficos, que él rechaza, (obrando muy cuerdamente,) porque bastante tiene que hacer el director de un Centro espiritista si quiere que sus asociados adelanten por el buen camino; y en prueba del afecto que se ha conquistado entre el pueblo, la vispera de su fiesta fueron dos coros de obreros á darle una serenata, que sin ser espiritistas, saben apreciar á los que siguiendo los consejos de Jesús practican su ley.

A causa del mal tiempo, tuvieron los coristas que entrar en el salon de sesiones, y allí entonaron dulcísimos cantares. Como la música de léjos es mas agradable nos fui-

mos al patio, y además que las reuniones de mucha gente, vistas à cierta distancia, son libros abiertos donde se aprende mucho.

Nos paramos debajo de un árbol y el recuerdo del Padre German nos hizo pensar en el poder inmenso del amor, y murmuramos dulcemente pensando en el héroe de aquella fiesta.

¡Disfruta alma buena! recoje la cosecha de la semilla que tan pródigamente has sembrado! la fraternidad es tu lema, la fraternidad reina en tu hogar! hoy se asocian à tu fiesta de familia almas generosas como la tuya, ¡aquí todo es espontáneo! ¡aquí todo es verdad! y nos parecía que el padre German respondiendo à nuestro pensamiento nos decía:

«Así viví yo en la tierra, sembrando y recogiendo amor.»

## II.

Al día siguiente vinieron muchos niños, muchos, algunos descalzitos, sin mas adorno que una batita sucia y sus rubios cabellos en desorden, pero alegres y contentos, diciendo con franqueza infantil:—venimos por el chocolate. La esposa del Presidente era la encargada de obsequiar à los pequeñuelos, y cumplió dignamente su cometido. ¡Qué hermosos son los niños! ni aún la pobreza los afea, por sucios que vayan, si se les mira detenidamente se encuentra en sus ojos todo un poema de amor!

A la hora designada, sesenta y siete personas se sentaron al rededor de cuatro mesas, una muy larga que rodearon cuarenta y tres individuos y tres pequeñas para las jóvenes y los niños. En la primera habia tullidos y ciegos que eran muy bien atendidos por la mayoría. Mas de una vez nos levantamos para contemplar aquel cuadro hermosísimo de la verdadera fraternidad; una alegría apacible irradiaba en todos los semblantes, todos disfrutaban de un placer tranquilo, en aquella comida no se necesitó del espumoso Champagne para sentir la dulce animacion que hace sonreír alegremente.

Hubo varios brándis entre ellos uno en verso, que si mal no recordamos decía así:

Yo brindo porque todos los espíritus  
Que pueblan este mundo y el espacio,  
Trabajen con afán inextinguible  
En difundir la luz del adelanto!  
¡La civilizacion que siempre avance!  
¡Qué se quieran los hombres como hermanos!  
¡La gloria del progreso en las alturas!  
¡La gloria del progreso deseamos!  
¡Bendita sea la luz! ¡bendito sea!  
Tú eres de la verdad fulgente astro!  
Tú eres ¡oh! luz! la emancipacion divina  
Del que todos los mundos ha creado!

A este brindis siguieron otros, y despues de haber servido el café, se levantó el Presidente y reinó profundo silencio, que bien merecia ser escuchado el buen obrero del Espiritismo, que pronunció un elocuentísimo discurso, del cual no transcribiremos mas que algunos fragmentos. Comenzó diciendo así:

«Os doy gracias, hermanos míos, por haberos asociado à mi fiesta de la gratitud, pues tengo que advertiros que yo no celebro la fiesta de mi santo, porque para los espiritistas no existen los santos, y seria un verdadero contrasentido que no creyendo en su existencia le consagráramos un día de nuestra vida.

»Un espiritista razonable, no puede creer que un santo tenga que estar con la espada amenazando al diablo como representan à San Miguel, porque la fuerza bruta no tiene valor en los cielos; y ante esos símbolos que nada dicen à la razon, yo no puedo rendir homenaje; mas ahora me direis: ¿Pues como en el día de San Miguel reunes en torno tuyo à tus amigos? y os contestaré, que desde hace muchos años, en dicho día, han venido à verme niños inocentes, que con sus vocesitas infantiles me han dicho:— ¡qué seas muy feliz! ancianos afectuosos tambien acudian à decirme ¡qué seas dichoso! amigos consecuentes, no se han olvidado de manifestarme que siempre me recordaban; y esta série de individuos que desde mi infancia han venido en un día determinado à darme una prueba de que no me olvidaban, ha despertado en mi una profunda gratitud, y aunque para mí desde que soy espiritista no existen los santos, en cambio aprecio en mas à mi *yo pensante* que agradece à los pequeñuelos, à los adultos y à los ancianos su recuerdo anual, y para demostrarles mi agradecimiento, al decirme que sea feliz, les contesto:—Lo seré si hoy me acompañais à la mesa, si hoy me veo rodeado de seres amigos seré completamente dichoso, aumentando mi familia con aquellos que me quieren y con los que sufren: y mientras pueda humanamente, reuniré en dicho

dia en torno mio á todos mis amigos, á todos los pequeñitos que me vengan á felicitar, á todos los pobres que yo pueda socorrer, porque todos son individuos de mi familia. Sí, hermanos míos, el estudio del Espiritismo me ha hecho conocer que yo he tenido varias existencias, y al saber que he vivido anteriormente, me pregunto: ¿Dónde están las madres que mecieron mi cuna, que velaron mi sueño, y que me enseñaron á rezar? ¿Dónde están mis padres, aquellos que trabajaban todo el día, y al llegar la noche corrían presurosos ansiosos de recibir mis caricias? ¿Dónde están mis hermanos los que tomaron parte en los juegos de mi infancia? ¿Dónde están todos mis deudos, todos los miembros de mi gran familia, que me ayudaron á progresar, que me enseñaron á pronunciar el nombre de Dios? donde se encuentran? Y la razón me dice: En torno tuyo; por eso cuando viene un pequeñito y me habla, le acojo con cariño; porque quizá he dormido en sus brazos; por eso cuando veo un anciano que mendiga su sustento, si me es posible le doy hospitalidad, porque quién sabe si en otra encarnación le debí el sér!

»Yo miro en la humanidad á mi familia de otros tiempos, y en la imposibilidad de relacionarme con todos los séres que pueblan la tierra, trato de reunir en torno mio á todos cuantos puedo para decirles:—Entre vosotros mi alma sonríe, mi gratitud es inmensa porque os acordais de mí; unámonos con fraternal cariño, que para amarnos hemos sido creados.

»La familia del hombre no se reduce á la que se crea por los lazos terrenales de una sola existencia, es mas dilatada, para mí todos los hombres son mis hermanos; por eso soy dichoso en un día como hoy, porque aunque muy en pequeño, realizo mi deseo reuniendo en torno mio á los que amo, á los que sufren, y á los niños que me felicitan. A todos les demuestro mi agradecimiento; por eso hermanos míos no llameis á este día la fiesta de mi santo, sino la fiesta de mi gratitud.»

Estamos en un todo conformes con lo que dijo nuestro hermano: ¡es tan grato tener un día en el año de flores y de amor! que bien merecen una recompensa los que nos dicen que desean nuestra felicidad.

Hicieron uso de la palabra varios espiritistas, y el último que habló auguró para el Espiritismo días de gloria, puesto que la semilla de la verdad daría á su tiempo sazonados frutos.

### III.

Las horas felices aunque tienen sesenta minutos como las demás, con el placer se vive tan aprisa que parecen brevísimos segundos; y cuando creíamos que comenzaba aquella fiesta agradabilísima, se dió por terminada aunque no terminó para los niños, que se fueron en tropel al patio donde jugaron hasta el momento en que las estrellas escribieron en el cielo el nombre de Dios.

Mientras ellos jugaban hablábamos con una amiga muy querida, y pensábamos en el Padre German, pareciéndonos que había semejanza entre aquel patio grande con árboles, flores y niños; y el huerto donde tantas veces él se entregó á la meditación, y tanto se arraigó en nuestra mente aquella idea, que por la noche, acercándonos al muro sobre el cual descansa frondoso ramaje, le evocamos y el Padre German nos contestó:

«Efectivamente existe alguna semejanza y como el médium escribe mucho mejor cuando se impresiona, he esperado esta ocasión para inspirarte una série de artículos que titularás *Meditaciones del Padre German*. Los espíritus que están cansados de luchar le convienen breves momentos de reposo; la contemplación de sencillas virtudes es una bebida refrescante y tónica que reanima las fuerzas abatidas. Goza errante peregrino! disfruta de un momento de placida quietud, recibe en ese melancólico lugar la impresión necesaria para la continuación de nuestros trabajos. Emplea tu tiempo estudiando en el libro de la vida, ¡qué mucho tienes que estudiar!»

Al oír estas palabras sentimos un placer inexplicable, elevamos nuestra plegaria á Dios y nos parecía que las estrellas fulguraban mas que de costumbre. ¡Hay momentos solemnes en la vida, y aquellos indudablemente lo fueron para nosotros! ¡Solos! entregados en absoluto á la contemplación de los múltiples astros que desde inmensas distancias nos decían con sus brillantes reflejos: ¡la vida es infinita! deseando nuestro espíritu ponerse en relación con los séres de ultra tumba, sintiendo un bienestar indefinible; vivimos en aquellos rápidos segundos millones y millones de siglos. Nunca, nunca olvidaremos la noche del 29 de Setiembre de 1883.

### IV.

Pasaron aquellas horas de lucidez para el espíritu, al día siguiente volvimos á la vi-

da real despidiéndonos de los buenos espiritistas tarrasenses, regresando á nuestro hogar con mas ánimo y mas ardimiento para seguir trabajando en la propaganda espiritista, porque habíamos visto el árbol del Espiritismo cubierto de flores. Si todos los centros espiritistas tuvieran presidentes tan sensatos como el que tienen los espiritistas tarrasenses, el Espiritismo seria mejor comprendido por la clase obrera. Dice Miguel Vives, y dice muy bien, que los espiritistas no deben correr por calles y plazas predicando la *buena nueva*, tratando de hacerse notables y necesarios en casas ajenas abandonando el gobierno de la suya; que en lo que deben tener especial cuidado los espiritistas es en practicar lo que el Evangelio enseña, adquiriendo superioridad moral, para que cuando los desgraciados pierdan toda esperanza, cuando sufran reveses de fortuna y pérdidas de personas queridas, cuando sientan frio en el alma, cuando les parezca el mundo un inmenso cementerio, cuando nada les quede ni en la tierra ni en el cielo, que se acuerden de los espiritistas, y acudan á ellos pidiéndoles consuelo, considerándoles como puerto de bonanza, como refugio de los desvalidos, y que encuentren en sus enseñanzas el camino recto de la verdad. Hé aqui á lo que debe aspirar el buen espiritista: á ser el alivio de los que sufren.

Somos de su mismo parecer: creemos que es inútil hablarle á los séres dichosos de la perpetuidad de la vida, en cambio para los que sufren, el estudio del Espiritismo es la verdadera resurreccion.

## V.

Hemos dado cuenta á nuestros lectores de las impresiones que recibimos en Tarrasa porque son útiles, puesto que presentamos un buen ejemplo que imitar. Allí existe un humilde centro espiritista cuyos miembros se aman los unos á los otros, y constituyen se puede decir una sola familia.

¿A qué aspira el Espiritismo? á la fraternidad universal. ¡Dichosos los que se afanan por la regeneracion de la humanidad! ellos serán gratos al Señor! ¡ellos tienen *horas de vida!* en Tarrasa lo hemos visto, y nada mas hermoso y mas consolador que esas horas.

¡Quién pudiera prolongarlas y hacerlas tan durables como la eternidad!

¡Espiritistas! de nosotros depende únicamente tener *horas de vida*, ¡principie mos á querer y comenzaremos á vivir!

AMALIA DOMINGO Y SOLER.

## LOS SANTOS DE LA HUMANIDAD.

Hay una dinastia la más antigua, la mas poderosa, la más grande de todas, que á través de los tiempos viene desafiando todas las revoluciones, salvando todos los obstáculos, conservando su poderio sobre todos los pueblos; dinastia sin cortesanos ni aduladores, sin cetro ni corona, sin palacios suntuosos ni córtes brillantes, cuyas conquistas y poderio se extienden de polo á polo.

Débiles son sus armas, la mas poderosa de las cuales suele ser algunas hojas de papel; nada ostentosos sus trofeos, pues el mas ilustre es un instrumento de suplicio; desnudos y miserables sus ejércitos, porque el más formidable, de esclavos y pescadores se componia, y sin embargo, ante su fuerza incontrastable rinden sus espadas ensangrentadas, y humillan sus vencedores estandartes los poderosos todos de la tierra, desde Alejandro á César, desde César á Napoleon.

Esa dinastia, cuyos individuos pertenecen á todas las razas, á todas las categorías, á todos los climas á todos los tiempos; cuyo reinado comenzó con el mundo para no terminar jamás, es la dinastia de los Sócrates los Marco Aurelios, los Pablos, los Atanasios, los Vicentes de Paul, los Homeros, los Dantes, los Cervantes, los Galileos; es, en una palabra, la dinastia de los santos, cuyo reino es el mundo, cuyo gran monarca es Cristo, cuyo fundador es Dios.

De los santos, es decir, de los que consagran su alma, su pensamiento, su corazón, sus fuerzas, su vida entera, al cumplimiento del bien en todas sus esferas, á la salvacion del género humano, á la realizacion del ideal, sin otro interés que el de la humanidad, sin otro móvil que el puro amor al bien, sin otra ambicion que la de ser dignos de los hombres y de Dios.

Pero no la dinastia de los santos de tal fin particular como hasta aquí se ha concebido bajo el influjo de doctrinas exclusivas, de los santos de la religion, que si es el fin mas alto de la vida, no es ciertamente el único, sino de los santos de todos los fines, de la ciencia como del arte, de la religion como de la política, de la moral como de la industria; porque en todas estas esferas de la vida caben santos igualmente dignos de veneracion, pues en todas ellas es posible ser útil á la humanidad, es posible hacer el bien, es posible servir á Dios.

Por espacio de diez y nueve siglos ha doblado la humanidad la rodilla ante los santos de la religion, rindiendo al hombre el tributo que sólo corresponde á Dios; por espacio de diez y nueve siglos los santos de la religion (no siempre dignos de tal nombre) han destronado á los demás santos; por espacio de diez y nueve siglos tambien, los santos de la ciencia, de la moral, de la política, de la industria, han sufrido el martirio en nombre de los santos de la religion. Hoy esos tiempos tocan su fin; hoy el hombre solo doblará su rodilla ante la Divinidad; hoy tambien, sin negar su tributo de admiracion y respeto á los santos de la religion que de él son dignos, prestará el homenaje debido á todos los demás. Porque no hay que dudarlo: hay un santoral y un martirologio más completos, mas amplios, más racionales que los de la iglesia, y son el santoral eterno, el eterno martirologio de la humanidad.

Un hombre bajo la influencia de un espiritualismo exclusivo, é irracional por tanto, renegando del mundo en que Dios le destinó á vivir, abandonando la humanidad á quien debe servir, martirizando el cuerpo que debe respetar, maldiciendo la naturaleza que debe amar, y preocupado sólo por alcanzar su bien particular y egoista, su salvacion, corre al desierto, se entrega á la más espantosa penitencia, incurre en extravagancias que rayan en locura, y se coloca al nivel de las bestias para hacerse digno de Dios. Este hombre muere; nadie le debe ningun beneficio, á nadie ni aún á sí mismo ha sido útil; ningun verdadero bien ha realizado, y si algo ha hecho, no ha sido por amor al bien sino por el interés de su alma. Sin embargo, la iglesia le coloca en los altares, le dedica fiestas, y dice: ¡he aquí un santo: adoradle!

Otro hombre consagra su vida entera á la investigacion de las leyes de la naturaleza para arrancarle su secreto; y con él la ventura y el bienestar de la humanidad. Por fin lo consigue: producto de sus trabajos es una de esas maravillosas invenciones que, cambiando la faz del mundo, alteran las bases de la vida de los pueblos, crean manantiales inagotables de riqueza, ponen al servicio del hombre una de esas fuerzas que ántes era su mayor enemiga, y hacen adelantar á la humanidad en un dia siglos; una de esas invenciones que no se recompensan, porque no hay en el mundo precio digno de premiarlas. Este hombre nada reporta de su invento; acaso la indiferencia, la mofa, la persecucion, son el premio de sus esfuerzos; acaso no puede lograr la satisfaccion de presenciar el triunfo de su idea, de contemplar el resultado de su obra. Tranquilo, sin embargo, satisfecho por haber contribuido al bien de los hombres, por haber cumplido con su deber, muere en la oscuridad ó en la miseria, sin tristeza, sin rencor, sin amargura, aunque no haya una mano amiga que cierre sus ojos ni ponga una corona sobre su tumba. Pero este hombre tiene la desgracia de no creer lo que la iglesia cree, de no practicar lo que la iglesia practica y cuando realizado el invento, la humanidad hace justicia al inventor, le erige estátuas, le consagra fiestas, en medio de la alegria popular, se escucha la voz de la iglesia, que exclama con acento sombrío: ¡Hé aquí un réprobo: maldecidle!

¡Pues bien! que no haga la humanidad lo que hace la iglesia, que admita en su amplio templo, en ese templo interior que vale más que todos los templos de la tierra, y que se llama la conciencia, los santos de la religion, no de ésta ó de aquella sino de la eterna religion que á nadie excomulga ni condena; los santos de la ciencia, los santos del arte, los santos de la moral, de la moral independiente, de la moral eterna de Sócrates y Platon, de Epicteto y Marco Aurelio, los santos de la política, los santos de la industria, los santos, en fin, de la humanidad.

Porque si santo es el que predica la verdad religiosa como Pablo, el que la sella con su sangre como Estéban, el que la hace obra viva de amor y caridad como Vicente de Paul, santo es tambien el que predica la verdad científica como Platon, el que la confirma con su sangre como Sócrates, el que la practica y la lleva á la vida como

Marco Aurelio; santo es el que revela á los hombres un rayo de la belleza eterna, como Homero, como Fidas, como Rafael, como Beethoven; y santo por ultimo todo aquel que consagra su vida y su pensamiento al cumplimiento del bien, sólo por el bien mismo.

¡Cese, pues, el privilegio de que gozan los santos de la iglesia!

¡Veneracion para los santos de la humanidad!

AVELINA COLON Y GUTIERREZ.

---

## SENTIMIENTOS DEL ALMA.

---

¡Cuán variadas son estas afecciones! En ellas se ven reflejadas las distintas maneras de cada individuo, su grado de adelanto ó de ternura que posee.

Hay seres que en sus sentimientos aseméjense á los instrumentos de armónicos sonidos que al tocarlos nos arroban con su melodía; otros, son como la sensitiva, que á la menor impresion se reconcentran comunicándonos sus congojas; pero existen otros cuyo contacto nos estremece como á la flor las borrascas de invierno, y de estos es que debemos ocuparnos para pulirlos hasta afinar sus fibras de manera que vibren con dulzura ó se conmuevan como la sensitiva.

No léjos de mi pueblo natal vivia una familia en la cual parece se habian congregado todas las almas de sentimientos bastardos, los corazones mas empedernidos.

Para que mis lectores se formen una lijera idea de ella, les diré, que el padre y los hijos sino se odiaban, estaban cerca de ello; que la fidelidad conyugal habia desaparecido.

En medio de este mar cuyas negras olas destruian? cuanto hallaban á su paso, se destacaba una figura, imágen del dolor, uno de esos seres que no exhalan jamás una queja. Era una jóven que contrajo matrimonio con uno de los miembros de aquella turbulenta familia.

Todos compadecíamos á la débil criatura que voluntariamente se habia entregado en brazos de la desgracia, sin detenernos á pensar que cada sér tiene diferente organismo y existen muchos que en su debilidad están dotados de la mayor fortaleza.

Nunca concluiríamos si enumeráramos los constantes episodios que se sucedian bajo aquel techo, pero se comprenderán al saberse que ni las bellezas de la creacion, ni los adelantos de la sociedad, ni el trato de las familias, ni la intimidad del consorcio tenian encanto alguno para aquellos individuos. Sus únicas distracciones eran los toscos trabajos que les proporcionaran dinero. Allí la melodía de la música era completamente extraña; la esencia de las flores, tan indiferente que nunca se ocupaban de poseerlas.

Esos corazones de cieno se cebaron en la presa que encontraron, y la inocente desposada fué objeto de las escenas mas tristes. Pero ella imperturbable, sin perder su calma, aprovechaba todas las ocasiones de poder inocular el sentimiento del bien en todos los que la rodeaban, é instruía á la madre refiriéndole pasajes morales que la hacian entrever horizontes distintos.

Cuando llegan á embotarse las facultades, cuando el mal toma asiento en nosotros, es tan difícil desarraigarlo, que á veces cerramos los ojos negándonos á ver el reflejo que los hiere. Esto mismo sucedió á la anciana, pero próxima á la muerte parece que todo el calor de su sér formó una atmósfera distinta, y arrepentida, comprendió entonces cuanto bien le habia proporcionado la infeliz jóven; en ese instante se hizo rodear de su familia y recomendó que vieran en aquella criatura un ángel cuyo hálito hizo despertar su conciencia.

Los esfuerzos de nuestra jóven no fueron inútiles pues el sitio donde habitaba la ignominia, donde las malas pasiones habian echado hondas raices, se tornó en dulce y poética morada; y las flores, el amor y las dulces frases de un alma esparcieron su esencia.

¡Cuánto trabajo, cuántos sinsabores costaron á la pobre Clara despertar en esos seres el sentimiento de lo bueno! Grande es hoy su alegría al ver que todos la respetan y la aclaman por su protectora; al contemplarse rodeada por personas que con sus puros afectos llevan á su alma el consuelo.

Imitémosla, hagamos que las armonías de nuestro sér levanten inextinguible eco en todos los ámbitos, y de ese modo podremos saborear en la sociedad los dulces placeres que brindan los bellos sentimientos.

SIMPLICIA ARMSTRONG DE RAMÚ.

Ponce, Junio 25 de 1883.

---

PENSAMIENTOS.

---

La religion católica apostólica romana, es el *simulacro* de la verdadera religion.

—Se es tanto mas feliz cuanto mas se ha sufrido.

—Quieres ser feliz? Haz bien.—Quieres ser desgraciado? Practica el mal.

—Los cimientos en que descansa el edificio social, es la familia: cuanto mas profundos son esos, mas grande y fuerte será la humanidad.

—Es tan necesario instruir el sentimiento como la inteligencia, y sin embargo es lo que mas se olvida.

—Cuando llega al exceso la *virtud*, baja al nivel del vicio.

—La virtud y el vicio separados son útiles; unidos perturban.

—Las ilusiones son como una breva que se fume, desaparecen á medida que se van libando.

—El hombre desilusionado vive sin vivir, porque le falta el complemento de su vida: *la mentira*.

—La mentira es el motor que mas nos empuja á nuestro adelanto.

SEBASTIAN ROQUET.

---

El Círculo privado de estudios psicológicos de Pamplona, ha publicado una obra medianímica titulada *EL HUÉRFANO* y deseando dicha sociedad ser útil á los seres más desgraciados de la tierra, á los ciegos que componen la «*Proteccion Filarmónica*», ha regalado toda la tirada que ha hecho de dicha obra á los que con su trabajo quieren vivir.

Para que su adquisicion no sea gravosa á las mas modestas fortunas se venden á dos reales ejemplar en Pamplona libreria de José Montorio, Plaza de la Constitucion, 32 y en Gracia, Cañon, 9, principal.

Como es para una obra de misericordia, rogamos á los centros espiritistas que se asocien al buen pensamiento de los espiritistas de Pamplona, y adquieran algunos ejemplares. El centro espírita de Tarrasa ha tomado veinticinco. Si otros muchos imitaran á nuestros hermanos, los pobrecitos ciegos recojerian una suma regular que emplearian en su noble empresa.

Los que adquieran *El Huérfano* salen gananciosos en dos sentidos: leen una obra moral é interesante, y al mismo tiempo hacen una obra de caridad.

---

SUSCRICION A FAVOR DE LOS SÉRES MAS DESGRACIADOS DE LA TIERRA.

---

Suma anterior, 271'12 pesetas.—De un marino, 5 id.—De Manresa, 4 id.—De Zaragoza, 9'15 id.—De varios presos, 2 id.—Suma total, 291'27 pesetas.

---

FE DE ERRATA.

---

En la poesía que publicamos en nuestro número anterior, en la última octava en el verso 3.º, dice:

y debe decir:                   Lo mas grande ante tí, todo es;

Lo mas grande ante tí, todo es finito;